

La Virtualización de la Educación Superior

Autor: José Silvio
Colección Respuestas
Ediciones IESALC – UNESCO, 2000
Caracas, Venezuela

Introducción

En la sociedad actual se hace necesario plantearse hacia dónde se dirige el conocimiento. Con la inserción de las tecnologías de información y comunicación se ha dado origen al nuevo mercado del conocimiento, producto de una serie de tendencias en los ambientes académicos, organizacionales y gubernamentales.

La necesidad de la educación permanente, producto de las necesidades de la nueva sociedad de la información y la comunicación, lleva a un cambio en el dominio del conocimiento, ligado a la velocidad, diversidad, e innovación del mismo.

En este contexto se plantean varias interrogantes tales como:

- * ¿Cuáles serán los desafíos que deberá afrontar la educación superior?
- * ¿En qué ambiente se desenvolverá?
- * ¿Qué transformaciones serán necesarias para desempeñarse con éxito en ese ambiente?
- * ¿Qué papel juegan las tecnologías de la información y la comunicación?
- * ¿Qué hacer para transformar la educación superior utilizando los avances tecnológicos?

Para dar respuestas a estas interrogantes, José Silvio, en su trabajo *La virtualización de la educación superior*, sugiere que las universidades e instituciones académicas asuman el reto de

organizarse de acuerdo con las necesidades de la educación permanente, es decir, la educación que se desarrolla a lo largo de la vida.

La obra se divide en ocho capítulos, los cuales versan sobre la educación superior y cómo la misma se desenvolverá en un futuro cuando el conocimiento sea la fuente principal de producción, riqueza y poder.

El primer capítulo titulado *El nuevo ambiente de la educación superior: la sociedad del conocimiento*, trata sobre la evolución de la sociedad del conocimiento, a través del tiempo desarrollado entre olas civilizadoras, y destaca el rol de la información, el conocimiento y su comunicación. Siguiendo este orden de ideas, el autor plantea las características de esa sociedad y las necesidades a las que responde. En el segundo capítulo, *La infraestructura de la sociedad del conocimiento, sus usuarios y contenidos*, se explica en qué consiste la infraestructura de la sociedad del conocimiento, se clasifica la tecnología como básica y dominante y se señala que su infraestructura se encuentra en Internet. Además, los usuarios son catalogados desde diferentes ángulos: a cuánto asciende su número, cuáles son sus características, qué contenidos y qué información consultan y utilizan. En el tercer capítulo, *Viejos y nuevos requerimientos a la educación superior en una nueva sociedad*, el autor establece una comparación entre los viejos y nuevos requerimientos de la educación superior y muestra los modelos de gestión del conocimiento a través de los procesos, niveles y funciones gerenciales. Este capítulo trae como anexo la declaración mundial sobre educación superior del siglo XXI aprobada por la *Conferencia Mundial sobre Educación Superior* en Octubre de 1998. El cuarto capítulo, *El papel de la tecnología en los requerimientos de la educación superior*, está dirigido a analizar el papel de la tecnología en la educación superior, considerándola como un instrumento para lograr una mayor universalidad, equidad de acceso y mejor calidad al incorporarla a los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior y al utilizarla como recurso para adoptar métodos pedagógicos innovadores. El quinto capítulo, *La virtualización de la educación superior: significación, posibilidades y alcances*, plantea la estrecha relación del término con la informática y la telemática como bases tecnológicas de la sociedad del conocimiento. Asimismo menciona cómo el término se ha

popularizado y habla de universidades virtuales, empresas virtuales, democracias virtuales y similares. Plantea cómo la virtualización se instala en los procesos, objetos, espacios y estructuras básicas de los sistemas de educación superior. Plantea, asimismo, las funciones universitarias de investigación, docencia, extensión y gestión, y cómo estos procesos se desarrollan y ocurren en espacios funcionales. Por otra parte, señala cómo la docencia puede virtualizarse si se realiza en un aula virtual. El sexto capítulo, *Las comunidades virtuales como conductoras del aprendizaje permanente*, explica cómo el acelerado proceso de cambio, producto de la tecnología, ha generado las comunidades virtuales como conductoras de aprendizaje permanente. En primer lugar, define comunidad y grupo social para luego discutir cuáles son las características de las comunidades virtuales cuyo lugar de encuentro es el ciberespacio. Al respecto, especifica las características de las comunidades virtuales de aprendizaje señalando sus fines y objetivos, y cómo éstos satisfacen necesidades de aprendizaje, tal y como ocurre en el contexto de la educación a distancia. El séptimo capítulo, *La práctica de la virtualización: presencia universitaria, contenidos y medios*, versa sobre cómo la academia ha utilizado el recurso de la Internet para el logro de sus objetivos educativos y administrativos. En las acciones para conseguir estos logros se encuentra la interactividad en los procesos de información, de distribución del conocimiento, de comunicación, de consulta y hasta transaccional; lo cual permite operaciones de inscripción, compra de libros, participación en conferencias, entre otras. El octavo capítulo, *La práctica de la virtualización: experiencias de algunas universidades*, muestra experiencias, hace un poco de historia, comenzando por los años 80 en los comienzos de la Internet hasta los actuales momentos, citando experiencias llevadas a cabo, por ejemplo, en los Estados Unidos, Canadá, Australia y América del sur, para finalizar con una reflexión sobre la transformación del sistema educativo y lo que esto implica para la renovación, conservación y preservación de lo establecido. En el último capítulo, *El camino hacia la transformación*, sintetiza los aspectos tratados en capítulos anteriores; propone un análisis de las fortalezas, debilidades y amenazas que la virtualización ofrece a las universidades, con el interés de saber cómo transformar una amenaza en una oportunidad para fortalecer la capacidad de desarrollo de una universidad minimizando sus debilidades. Sugiere que la educación superior debe aprovechar las tecnologías de la información y la comunicación para mejorar y transformar a las

universidades, con el fin de brindar a las nuevas generaciones las competencias necesarias para desarrollarse en un futuro

En sus planteamientos el autor hace énfasis en la virtualización de las universidades con la intención de responder a las demandas de la sociedad actual. Muestra un mercado, llamado del conocimiento, como la expresión de tres fuerzas conductoras de la demanda y la oferta de conocimientos de alto nivel, estrechamente relacionada con los tipos de objetivos y valores a lograr por los actores implicados en dicho mercado. Estas fuerzas las enumera de la siguiente manera:

- * Educación superior dirigida por fuerzas de mercado que responden a las necesidades de las organizaciones.
- * Educación superior de corte académico, que responde a los objetivos de la ciencia, la tecnología y al progreso natural del conocimiento y satisface las necesidades de organizaciones científicas y académicas.
- * Educación superior orientada hacia el logro de objetivos generales, sociales, comunitarios, que responde a las necesidades y aspiraciones de la sociedad que desea una formación de educación superior que no se plantee clara, ni precisa lo económico, ni lo académico.

En este sentido nuestra reseña comparte con el autor el deseo de caracterizar el nuevo mercado de la educación superior, planteando un equilibrio entre estas tres fuerzas. De esta manera se da una mayor cobertura a las necesidades sociales de responder a las demandas de siempre y a las creadas por los cambios vertiginosos ocurridos en los últimos tiempos; tales necesidades están relacionadas con los avances científicos, humanísticos, y tecnológicos en los cuales está inmerso el sistema educativo.

En una sociedad del conocimiento se administra el conocimiento, es por ello que se plantea una nueva gestión desde una perspectiva integradora.

La nueva gestión del conocimiento tiene por esencia la definición de una espiral en constante crecimiento que obliga a transformar continuamente los datos en informaciones, las informaciones en conocimientos y los conocimientos en mayores conocimientos. Como diría Senge (1990), se trata de organizaciones que aprenden: en

constante aprendizaje. Es decir, se trata de convertir a las universidades en organizaciones que aprenden, flexibles a los cambios del entorno, menos rígidas, y adaptables a las nuevas demandas de una sociedad que se transforma. En pocas palabras: las universidades como una fuente creadora de conocimiento y como un sistema que aprende.

Al hablar de la virtualización de la educación superior se están incorporando a su quehacer las tecnologías de la información y la comunicación como instrumentos facilitadores y promotores de los procesos educativos. Al respecto surgen consideraciones sobre cómo las tecnologías son un recurso que representa una nueva forma de hacer. Se sugieren cambios en los métodos pedagógicos y en la forma de dirigir y gestionar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Es en este sentido que la universidad debe prepararse para el futuro, lo cual no es lo usual, pues la universidad ha respondido siempre a las necesidades actuales y su proyección ha quedado minimizada al dar las mismas respuestas en los diferentes momentos históricos. En consecuencia, ésta tiene que responder al desafío de la virtualización que es una realidad mundial. Sin embargo, se hace necesario también establecer criterios para valorar la pertinencia, eficacia y eficiencia en la calidad de los procesos de enseñanza- aprendizaje gestionados a través de la red.

El autor plantea una alternativa de desarrollo futuro de las instituciones de educación superior con el objeto de modernizarse y transformarse en un modo de organización cuyo funcionamiento corresponde a instituciones del mundo empresarial. Aporta una visión de cooperación entre las universidades y las empresas al facilitar la comunicación y el almacenamiento de información con el uso de las tecnologías de la información y comunicación para que las universidades puedan romper las barreras que las separan del mundo empresarial y del sistema económico en general.

Ivory Mogollón de Lugo
Profesora de SADPRO-UCV
jvorymogollon@hotmail.com